

PALABRAS DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
CON MOTIVO DEL ACTO DE INAUGURACION  
DEL III CONGRESO CIENTIFICO CENTROAMERICANO  
DE ESTUDIANTES DE MEDICINA  
SALON PLENARIO OLOF PALME  
JUEVES 15 DE OCTUBRE DE 1998

- Amigos todos

En nombre de Dios y de Nicaragua

Soy ingeniero -ingeniero industrial. Aplico las matemáticas en la administración de negocios, de empresas. Específicamente para este evento de hoy, les diré que hablo el lenguaje de la oferta y demanda. De una manera especial les diré que cuando se habla de oferta y demanda, se habla implícitamente de cosas escasas.

Hablando de oferta y demanda, veo que las universidades ofertan profesionales a la sociedad. Esta oferta la medimos en términos de cantidad, variedad y calidad de profesionales.

Las universidades ofertan tantos abogados, tantos médicos, tantos ingenieros, tantos... etc.

Por otro lado, la sociedad demanda profesionales. Demanda cantidad, variedad y calidad. La sociedad demanda tantos médicos, tantos abogados, tantos ingenieros de tal rama, tantos... etc.

Igual que todo en la vida, la oferta debe igualar a la demanda para que exista un buen equilibrio, ¿pero, están nuestras universidades supliendo la demanda social en cantidad, variedad de carreras, y calidad de profesionales que se demanda? Todos en Nicaragua hemos estado escuchando que estamos sacando demasiados abogados.

Quizás esto sea cierto, pero lo que es cierto es que debemos re-evaluar la oferta universitaria para igualarla a la moderna demanda social de profesionales.

También se habla de las nuevas necesidades de nuevas carreras que salen a diario en los campos del medio ambiente, de la computación, de ingeniería genética, de comercio internacional, de procesos industriales para poder competir en la globalización, y muchos otros más.

Es importante, a estas alturas, abordar el tema de la escasez. Todo recurso es escaso.

La escasez significa que hay que escoger: o esto o aquello. No se puede comer el pastel y guardarlo simultáneamente. Hasta hace poco creíamos que la abundancia del aire que respiramos era ilimitada.

Parece que al alto ritmo de contaminación que le hacemos a la atmósfera, pronto no habrá oxígeno para todos: habrá escasez.

La producción de profesionales consume recursos escasos. Estos recursos deben ser cuidadosamente bien usados, en producir buenos profesionales, en las cantidades, de la variedad de carreras y de la excelente calidad que la sociedad demanda.

En este mundo de la indetenible globalización, de la velocidad de las comunicaciones por Internet, de feroz competencia mundial de los recursos escasos, hasta la medicina (y más bien debería yo decir que sobre todo, también la medicina) no se escapa de la imperiosa necesidad de hacer que lo bueno sea mejor, que lo mejor sea óptimo. Esta es la gran búsqueda de la excelencia a la que nos debemos abocar.

Desde 1901 se han otorgado más de 700 premios Nóbel por excelencia en Física, Química, Medicina, Literatura y Paz; y a partir de 1969, se comienza a otorgar premios por Economía. En mi computadora tengo registrados 699 premios otorgados desde 1901 hasta 1995, inclusive; excepto los de economía que los tengo registrados hasta 1988, inclusive.

De estos 699 premios registrados, toda América Latina junta ha tenido 13 Premios: 5 en Literatura; 5 por La Paz; 2 en Medicina; 1 en Química. Por contraste los Estados Unidos de Norte América, han obtenido 221 Premios así: 11 en Literatura; 18 por La Paz; 77 en Medicina; 40 en Química; 60 en Física y 15 en Economía.

Acabamos de saber por las noticias, el otorgamiento del Premio Nóbel de Medicina a tres médicos norteamericanos, que son los doctores Robert F. Furchgott, Louis J. Ignarro, y Ferid Murad, por sus trabajos sobre "monóxido de nitrógeno como mediador químico del sistema Cardiovascular".

Esto ejemplifica el gran reto que tenemos por delante en la búsqueda de la excelencia, en América Latina, y, de una manera especial para nosotros, en Centro América.

Este Congreso tiene como participantes a numerosos estudiantes que han recibido cursos de Metodología en Investigación Científica, impartidos por docentes de

nuestra Facultad y del Centro de Investigaciones y Estudios en Salud (CIES); han atendido diversas Conferencias Científicas impartidas quincenalmente por distinguidos médicos nuestros; y han asistido diversos Simposios sobre temas relevantes, desarrollados por la comunidad médica nicaragüense.

Esto quiere decir que estamos cumpliendo con el deber de hacer que lo bueno sea cada vez mejor y que lo mejor sea excelente, mediante la enseñanza de las técnicas de la investigación científica, practicando los valores de la disciplina, la puntualidad, el empeño y la honestidad.

La Sociedad Científica de los Estudiantes de Medicina (SOCIEM), de la Universidad Nacional Autónoma, en el seno de la Facultad de Ciencias Médicas, es una organización joven que surgió en septiembre de 1994, hace apenas cuatro años.

Estos jóvenes, impulsados por su optimismo y vigor, ya gozan del éxito por haber organizado el Primer Congreso Científico Centroamericano de Estudiantes de Medicina en Managua, en 1996; así como el Segundo Congreso en la ciudad de Guatemala en 1997; y ahora este III Congreso, organizado esta vez por la Confederación Centroamericana de Sociedades Científicas de Estudiantes de Medicina, compuesta por las Facultades de Medicina de las Universidades de Centroamérica, aquí en Managua.

Es un grato placer para mí estar entre jóvenes estudiantes de medicina que aspiran a superarse a través de la educación que es la llave que puede cambiar la historia de las personas y de las naciones.

Al dar por inaugurado este III Congreso Científico Centroamericano de Estudiantes de Medicina, en nombre del Presidente

Alemán y en el mío propio, deseo felicitarles por el esfuerzo de reunir a tantos estudiantes y catedráticos centroamericanos y agradecer la presencia a los conferencistas magistrales, tanto de los países centroamericanos como los nacionales, a los Rectores y Decanos de las Universidades, a las autoridades del Ministerio de Salud y de Educación.

Su presencia y apoyo enriquecen las acciones que se tomen en este Congreso, encaminadas a que lo bueno sea mejor y que lo mejor sea excelente.

¡Que Dios Bendiga a Nicaragua, y a los hermanos centroamericanos!